

ITT EN VENTA

Tras el acuerdo entre ITT y CGE puede haber surgido un nuevo gigante de las telecomunicaciones. En la primera quincena del pasado mes de Julio, ITT Corporation y CGE (Compagnie Générale d'Electricité) hicieron público un acuerdo mediante el cual ambas compañías fusionan sus actividades en materia de telecomunicaciones, creando una sociedad europea común.

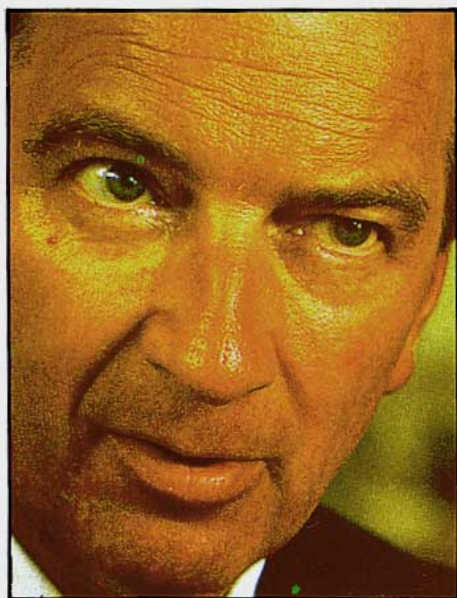
Este consorcio se convertiría así, de hecho, en la segunda mayor empresa de telecomunicaciones a nivel mundial, con una facturación de alrededor de 9.600 millones de dólares y una presencia activa en 75 países.

Según los términos de este acuerdo, esta nueva sociedad estará gestionada por un holding europeo formado por CGE, con una participación del 50%, y al que se añadirían la Société Générale de Belgique y Telefónica con un 10% cada una. La propia ITT mantendría el 30% restante.

De esta forma, el grupo industrial resultante tendrá un carácter eminentemente europeo, ya que un 82% de su producción se realiza en Europa, un 13% en los EE.UU. y el restante 5% en el resto del mundo. Sus principales actividades irán dirigidas a los campos de conmutación, transmisión, comunicaciones de empresas y servicios informáticos, ocupando, como se indicó más arriba, el segundo lugar del mercado mundial de las telecomunicaciones públicas, con una cuota del 12,1%.

ITT recibirá, según el acuerdo, alrededor de 1.800 millones de dólares en efectivo, incluyendo el pago de su deuda interna que, según fuentes de la compañía era de 350 millones de dólares el 31 de Marzo pasado. Como contrapartida, ITT se desprenderá de todos sus activos de telecomunicaciones e informática en el mundo y las compañías de electrónica de consumo en Europa.

En cuanto a detalles técnicos se refiere, tanto ITT como CGE han manifestado su intención de mantener y desarrollar las políticas de productos ya iniciadas en materia de conmutación pública, concretamente el Sistema 12 por parte de ITT y la central E10 de CGE-Alcatel. Por parte de ITT, se habrían realizado pedidos de su Sistema 12 en veinte países, funcionando 140 centrales telefónicas en otros trece. Por su parte, el Sistema E10 ha sido adoptado por 53 países y cuenta con 14 millones de líneas en servicio, lo que representa un 27 por ciento del total de las líneas de conmutación temporal actualmente en servicio en todo el mundo. A este respecto, ya se especula con la puesta a punto de un híbrido de ambas centrales de cara a la



Raud Araskog. Presidente de ITT.

próxima década, que plantearía el problema de la compatibilidad con el parque instalado por los PTT europeos.

REPERCUSIONES EN ESPAÑA

Como ya se indicó, la participación de Telefónica ascendería a 300 millones de dólares, unos 43.000 millones de pesetas, cantidad que podría canalizarse a través de la sociedad de cartera que tiene previsto formar la Compañía. A mediados de Junio, trascendió a los medios informativos las negociaciones entre CGE e ITT, que hasta entonces se habían mantenido en riguroso secreto. Al parecer, el Gobierno español, a través de Carlos Solchaga y Joan Majó, estaban al corriente de lo tratado, habiendo participado activamente en la recta final del acuerdo.

Para Telefónica, estos 300 millones de dólares a que ascenderá su inversión en el holding europeo representa triplicar aproximadamente las inversiones realizadas el pasado año en la veintena de empresas que componen su grupo industrial. La decisión de participar en el consorcio ITT-CGE no es compartida por todos los directivos de Telefónica, habiéndose opuesto algunos firmemente a ella. Según estos, la operación no ofrece ninguna ventaja y debilitaría considerablemente la posición financiera de la Compañía, que debería pagar un precio muy alto por formar parte de un consorcio del que no tendrá ningún control.

Otra de las interrogantes que surgen es

la estrategia que se llevará a cabo con las empresas de ITT en España y de qué forma se ha negociado esta cuestión. Actualmente, tanto Standard Eléctrica como Marconi, las dos principales empresas de ITT en España (en las que participa Telefónica), atraviesan una fuerte crisis, como consecuencia de una caída en la cartera de pedidos y un exceso de personal, que oscila entre las 5.000 y las 8.000 personas, según fuentes del sector; sin contar con las repercusiones derivadas del hecho de que Standard y Marconi pasen a depender directamente de CGE. En una de las cláusulas del acuerdo queda fijado a este respecto que Telefónica no controlará Standard, corriendo la reconversión de la filial española de ITT a cargo del consorcio. Esta cláusula fue introducida a petición de Telefónica para salvaguarda. Aunque no esté completamente explicitado, CGE-ITT realizaría también la reconversión de Marconi. Las pérdidas de ambas sociedades podrían superar los 5.000 millones en 1986 según provisiones de ITT España.

En el caso de que, al negociar la composición del consorcio europeo, se hubiera pactado la concesión de nuevos encargos o de nuevos mercados exteriores para las empresas españolas de ITT, se podría dar una salida satisfactoria al grave problema que tiene planteado en estos momentos, que hasta ahora debía solventarse en la comisión de control y seguimiento del plan de reconversión. En caso de que la entrada de Telefónica en el consorcio europeo no contemplara esa ampliación de encargos para los excedentes de ITT en España una probable salida sería la progresiva eliminación de los empleos que sobran en el grupo de empresas de la multinacional norteamericana en nuestro país, cuya productividad por empleado es en la actualidad casi la mitad de la de otras empresas europeas del sector.

Otro factor sobre el que aparecen también interrogantes es saber si la entrada en este consorcio, liderado por los franceses de CGE (en el que están integrados Alcatel y Thomson), podrá alterar la relación que Telefónica tiene en la actualidad con compañías como la sueca Ericsson, que ha decidido no participar en este consorcio. Telefónica, como se sabe, participa junto con Ericsson en INTELISA, que suministra una parte importante de las centrales digitales de Telefónica. En los últimos tiempos, y ante el retraso en la puesta a punto de las centrales del Sistema 12 por parte de ITT, Ericsson había ido ampliando su cuota de mercado, y recientemente su presidente, en la inauguración del nuevo centro de I+D de INTELISA en Madrid, declaró que estaban dispuestos a incrementar esta participación.

En medio de tantas incógnitas, parece que uno de los aspectos positivos de la participación española en esta operación sería la presencia activa en el que, como se decía al principio, se convertirá en el segundo grupo mundial de las telecomunicaciones, con 150.000 empleados y 9.000 millones de dólares de facturación anual.